

# g u i ó n

*Somos muchos los que hemos temido en España un nuevo distanciamiento (porque ya estábamos distantes) del ecumenismo de la Iglesia, producto de una tópica prudencia:*

*—Sí, pero... En fin, con prudencia, sin prisas. Las cosas tienen que ir por su pasos.*

*Es verdad que cada cosa calza un número; también es verdad que es fácil equivocárselo ("el caso de España es distinto; está en juego la unidad católica"...). Y dicho temor únicamente desaparecerá ante la perspectiva de nuevas actitudes y directrices urgentes.*

*Dedicamos este número, en su sección monográfica, a la Declaración sobre la Libertad Religiosa. Uno de los temas conciliares que más han llegado a interesar en nuestra nación, contagiando simultáneamente la esperanza, el recelo, el temor y acaso la indignación. (Y también, lo que es grave, la confusión: "desde ahora, hemos oído todos a alguien, todas las religiones son iguales (!)"; y otras cosas por el estilo).*

*Sentimos el desconcierto, del que somos todos responsables. Sentimos también la falta de serenidad de ciertos sectores, y la multiplicidad de actitudes, cuando sólo existe una posible para el católico: la total y entusiasta aceptación de los nuevos caminos abiertos por el Concilio. Caminos hacia una más plena posesión de la Verdad. Esa Verdad que, aceptada en plenitud, únicamente puede proporcionarnos bienes.*

*Con sencillez, tratamos de explicar el texto de la Declaración y algunos de los problemas en ella implicados; Partimos de una presentación de las diversas tendencias y breve anecdotario de la polémica conciliar, para introducirnos enseguida en la misma Declaración. Ofrecemos dos artículos que la explican en su doble vertiente: la libertad religiosa a la luz de la razón y a la luz de la revelación. Siguen tres más desarrollando tres aspectos concretos, la verdad, el estado y la tradición, para terminar con la enumeración y breve contestación de una serie de dificultades.*

*No pretendemos en nuestra exposición ilustrar al especialista. Únicamente orientar la conciencia de cambio (porque hay cosas que cambiar) de muchos buenos católicos que desean una información de conjunto y suficientemente concreta.*